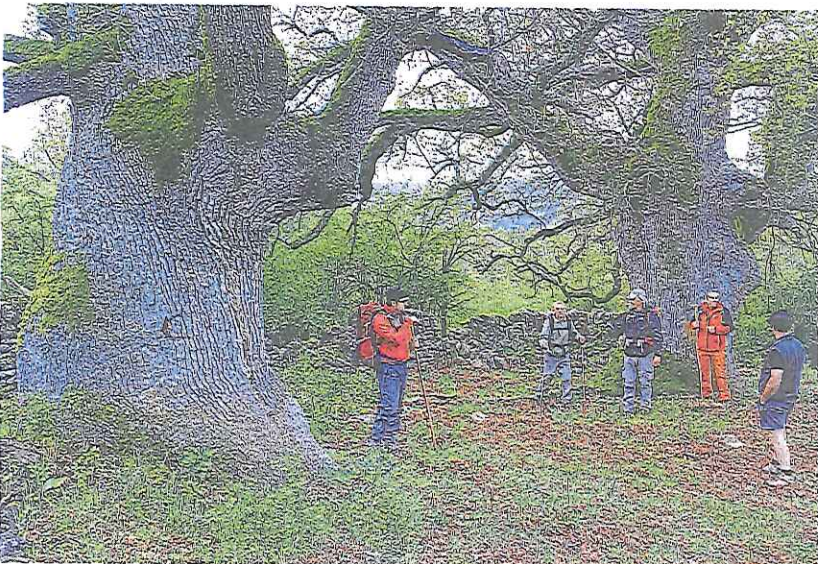




Foto de grupo en la puerta del albergue 'Casa del Señor', en Laguarda.



Un alto en el camino para capturar algunas fotos junto a los cagicos de Lorente, en Laguarda.



Paso por el puente Yesa, en el camino entre Boltaña y Buerba.

## Tradición romera desde el siglo XIII

●●● La tradición romera en honor a San Úrbez procede de dos romeros de las casas de Albella o Planillo. Según explica el cofrade y devoto de San Úrbez Óscar Ballarín, "en esas casas sirvió San Úrbez de pastor y dejó ahí la encomienda o el privilegio de que cuando se necesitara agua se iba un varón con otro hombre de Albella o Planillo a pedir el agua si la necesitaban para Albella o el valle del Ara a Añisclo y, si se les retenía desde Nocito porque se pedía agua para la zona del Somontano de Guara o el valle de Nocito, asistieran en cualquiera de los dos casos a Nocito, separados y sin hablar, y con una serie de particularidades que dejó dichas el santo, para que se concediera el agua", comentó. Según recoge la tradición -entre los siglos XII y mediados del XX- "siempre que acudieron los romeros acabó lloviendo". ● P. B.

dad con los romeros. "Hay gente que nos viene a abrir la cueva de Sestral. En Albella nos hacen un recibimiento muy bonito con la antigua cruz que recibían los romeros además de una misa y merienda. En Cerésola, es la propia familia -propietaria de la cueva- la que nos atiende y nos da de cenar. De este modo, la tradición urbeciana se retroalimenta entre unos y otros", afirmó.

La ruta de este año se ha realizado entre el 23 y el 29 de abril. "En la de este año hemos estado ocho personas y el día que más, íbamos 19 personas. En total, entre la gente que ha entrado y salido han pasado 25 personas por la ruta de este año", según Ballarín.

En líneas generales, la mayor parte de los participantes "es gente a la que le gusta la montaña y tiene un sentimiento especial hacia este santo tan altoaragonés".

Entre los participantes de la travesía en honor a San Úrbez de este año figuran montañeros y devotos al santo además de cofrades de Nocito. "Este año ha venido gente de Nerín (en el valle de Vió), Albella, gente de Casa Juan Domingo (de Cerésola, en la Guarguera) y de Nocito, con el recibimiento de la cofradía", comentó.

### Itinerario

El trayecto de este año se ha dividido en siete etapas, cada una de ellas con una media de 20 kilómetros y 2.000 metros de desnivel, que exigen de los participantes un nivel medio-alto de montaña.

La ruta del primer día comenzó en Boltaña. En esta jornada, explica el coautor de la citada publicación, "se pasa por las cuevas de Sestral y Añisclo y se acaba en Buerba".

En el segundo día, la ruta discurre por el recorrido entre Buerba y Albella. Como momento destacado y emotivo en esta jornada, Óscar Ballarín se refiere a "que la cruz que recibían los romeros fue utilizada el siglo pasado y quedó en el olvido, pero se ha restaurado, recibiéndonos a nosotros como nuevos romeros del siglo XXI". El tramo de Albella hasta La-

guarta, detalló, "es el único en el que no pasamos por ninguna ermita pero que está absolutamente ligado a la vida de San Úrbez y a la tradición romera", según Ballarín.

Como pasos destacados en este tramo figuran las mallatas de Albella, "que es un puerto de verano de ganado, en desuso, con una tradición pastoril muy arraigada y relacionada con la vida pastoril de San Úrbez".

El cuarto día, la ruta se realiza entre Laguarda y Cerésola. "Es destacable que llegamos por el mismo camino que iban los romeros hasta el paso de San Úrbez, en la que vamos a ver las galochetas de San Úrbez", que son unas supuestas huellas del santo en la roca en las que se notan las huellas del pie y del bastón". Esta etapa culmina en la cueva-ermita de Cerésola, "que es de lo más desconocido de la tradición urbeciana" y que alberga una pintura rupestre y una cascada, "que parece un sitio mágico".

El quinto día discurre entre Cerésola y Nocito, y tiene como punto destacado en su recorrido el paso por el santuario en honor a San Úrbez, "que era un punto habitual para los romeros cuando iban a pedir agua para la zona de la sierra de Guara". En esta ermita reposan las reliquias del santo.

En el tramo entre Nocito y San Martín de la Val D'Onsera, hay una cueva "donde, según explica la tradición, hubo un monasterio en el que San Úrbez fue ordenado sacerdote", recordó Ballarín.

La última jornada se realizó entre San Martín de la Val D'Onsera y el monasterio de San Pedro El Viejo en Huesca. En este último templo, "nos recibieron miembros de la cofradía de San Úrbez de Nocito, amigos, familiares, firmamos en el libro de romeros, que se encuentra en la parroquia de San Pedro, y nos realizaron una misa de recibimiento".

En cualquier caso, Ballarín quiso dejar claro que la recuperación de esta ruta "no hubiera sido posible sin el apoyo y la información proporcionada por todos los puntos y romeros que han vivido al amparo de la tradición urbeciana". ●